



Parlamentarios piden que el Gobierno no ceda a “chantajes ideológicos y antidemocráticos”:

Critican poco interés de diálogo, tras “política de agitación y movilización” de la Confech

Actores del sistema dicen que el Gobierno tiene que estar abierto a discutir con los jóvenes, pero “no avalar situaciones que impliquen conculcar el derecho a la educación”.

MACARENA CERDA MORALES

En el primer encuentro de la Confederación de Estudiantes (Confech), el sábado pasado, las federaciones señalaron que “nos encontramos desarrollando una estrategia política clara y robusta de agitación y movilización, con la convicción de sostener una coordinación nacional en articulación con diversas organizaciones del mundo social, no solo estudiantil”. Lo anterior, por el anuncio del recorte del 3% ordenado por Hacienda al Ministerio de Educación y resto de carteras, además del planteamiento del Gobierno de restringir el acceso a la gratui-

dad para mayores de 30 años y para aquellos que hayan sido condenados por delitos violentos.

Cerca de 20 federaciones estudiantiles integran hoy la Confech, pero “sin perjuicio de ello, existen un montón de universidades que no tienen la orgánica de una federación, pero que aún así asisten”, asegura Angie Morán, vocera de la organización. De la reunión, participaron 14, entre ellas, dirigentes de la UC, U. de Santiago, de Talca, Valparaíso y La Serena. Y sus primeras declaraciones ya levantan opiniones encontradas de distintos actores.

Martina Pavletic, presidenta del centro de estudiantes de De-

recho en la U. de Chile —planteo que no tiene federación—, dice que “me sumaré a todas las instancias de diálogo con las autoridades y movilizaciones para defender los intereses de quienes represento, siempre en el marco de respeto que se debe observar en toda democracia. Creo que una movilización nacional, para ser realmente convocante, tiene como requisito previo una articulación democrática a través de espacios de diálogo en nuestros patios”.

“Tras cuatro años de silencio”

Sergio Bobadilla (UDI), presidente de la comisión de Educación de la Cámara de Diputados, sostiene que “esperamos de este Gobierno que nunca más ceda a chantajes ideológicos y antidemocráticos. Acá, tenemos el deber moral de preocuparnos de los derechos humanos de los que van a estudiar, de los que quieren surgir en la vida. A los violentistas, este Gobierno les debe quitar todo beneficio pagado con nuestros impuestos”.

Gustavo Sanhueza (UDI), presidente de la mesa de Educación del Senado, añade que “llama la atención que tras cuatro años de silencio, y con un gobierno que no fue capaz de cumplir compromi-

tos tan relevantes como la condonación del CAE, hoy algunos sectores estudiantiles opten por impulsar una agenda de agitación social, en lugar de avanzar en soluciones concretas”. A su juicio, “más bien parece que están siendo utilizados por algunos grupos partidarios y no contribuyendo a representar efectivamente a los estudiantes”.

Por otro lado, el diputado y exdirigente estudiantil César Valenzuela (PS), manifiesta que “al Gobierno no debiera sorprenderle que los estudiantes se involucren en los temas de interés público. En una democracia sana, es natural que los actores sociales expresen sus opiniones, formulen críticas y se hagan parte de la discusión sobre la gestión de los gobiernos y el rumbo de la política”.

Cuál es el camino elegido

Juan Eduardo Vargas, rector de la U. Finis Terrae y exsubsecretario de Educación Superior, sostiene que “cuando se habla de ‘política clara y robusta de agitación y movilización’, pareciera querer mencionarse implícitamente que el camino elegido es el de la movilización más que el del diálogo. Esto sería lamentable, pues de alguna manera se estaría renunciando a aquello más propio de



CONVOCATORIA.— Fueron 14 las federaciones que participaron en el encuentro Confech, el sábado pasado.

las universidades: el diálogo y el debate como mecanismos de resolución de problemas y de desarrollo general”.

A su juicio, “el Gobierno debiera estar abierto al diálogo, en el sentido de promover espacios de conversación, pero a la vez firme, en términos de no avalar situaciones que impliquen conculcar el derecho a la educación de los estudiantes”.

En tanto, Osvaldo Corrales, rector de la U. de Valparaíso, dice que “las declaraciones de la Confech son realizadas en el marco de la autonomía que tienen las organizaciones estudiantiles. Respetto de aquello, lo úni-

co que yo podría acotar es que esperamos que el legítimo derecho que tienen las y los estudiantes a manifestarse, se ejerza de manera pacífica y respetando las formas propias de la democracia”.

Asimismo, el rector de la U. de Playa Ancha, Carlos González, indica como sugerencia al Mineduc “abrirse al diálogo con las y los estudiantes, anticipar conversaciones sin descalificar ni desconocer las problemáticas estudiantiles, no ser reactivos (...). Lo mejor es invitar a los estudiantes, representantes de federaciones, a dialogar sobre estas y otras temáticas para alcanzar acuerdos”.

SERGIO ALFONSO LÓPEZ